



Caleta Portales está entre las playas afectadas de la Región de Valparaíso.

Los top ten son encabezados por Santo Domingo, Hornitos de Antofagasta y Algarrobo

Estudio mostró dramático retroceso de playas del país en el último año

JULIO MATUS

Un retroceso de las playas, a una tasa de casi el doble del 2023, registró un estudio realizado por el Centro Observatorio de la Costa y de Geografía de la Universidad Católica.

Los top ten más dramáticos son las playas de Santo Domingo que si el 2023 perdía 1,73 m/año, actualmente está en 5,7 m/año. Le sigue Hornitos de la Región de Antofagasta con 2,6 m/año contra los 5,2 m/año actuales. En tercer lugar, Algarrobo que pasó de 2,54 m/año a 4,83 m/año.

Entre las 10 que encabezan este negro ránking de playas y bahías afectadas, al menos ocho están en la Región de Valparaíso.

Análisis es del Centro Observatorio de la Costa y de Geografía de la Universidad Católica.

"Son bien impactantes los resultados de este estudio, en que ya llevamos cerca de cuatro años investigando los cambios en las playas, los retrocesos especialmente", confiesa Carolina Martínez, del Centro Observatorio de la Costa y académica de la UC.

Recuerda que comenzaron a vigilar todos los procesos en la costa desde 2015, cuando las marejadas, en ese tiempo llamadas anormales, se hicieron más recurrentes. "No se tenían datos de la estabilidad y de la salud de las playas", dice.

La investigadora asegura que "lo que tenemos ahora es un total de 66 playas que, en comparación a 2022-2023, han ido duplicando en la mayor parte de ellas la tasa de erosión, es decir, hay una sensibilidad a perder el ancho de la playa, de arena, por lo tanto

con una menor capacidad de carga, por ejemplo, para uso turístico o, en otras palabras, menos personas pueden poner su toalla".

Agrega que, de acuerdo con sus mediciones, es una tendencia que afecta a casi todo el país.

Origen de la erosión

Respecto del origen de esta erosión, menciona algunas como las marejadas intensas por la crisis climática, la interacción con las cuencas debido a la larga sequía y a la intervención humana, ya que muchas de esas playas están en centros poblados y no hay una política que ordene los usos en la costa.

Por ejemplo, dice, las cuencas andinas aportan sedimentos y nutrientes a playas como Cartagena, Santo Domingo o Matanzas y con la sequía eso ha sido menor, lo que se ha reflejado en algunos lugares.

Respecto del retroceso en Santo

Domingo y Algarrobo, entre otras playas, asegura que "este incremento de la erosión ha sido muy brutal en los últimos cinco años, es decir, había una tendencia desde 2015 a la fecha, pero en los últimos años se ha ido duplicando y, en esas dos en particular, triplicando".

Carolina Martínez dice que le llama la atención las cifras del último reporte, porque "hace diez años esto no era una tendencia relevante, la erosión costera no era una amenaza importante de la lista que teníamos en Chile y ahora está totalmente desatada".

¿Si sigue perdiéndose material a esta tasa, qué va a pasar?

"Las playas van a desaparecer. Es que estas tasas son brutales, porque no las teníamos y porque las playas nos están diciendo no tengo arena. La pregunta que hay que hacerse es por qué no llega la arena y ese es el problema".